

**A. Ramírez**

## **ALGUNOS PRINCIPIOS DOCTRINALES PARA UNA**

### **REFLEXION SOBRE LA INICIACION CRISTIANA**

La iniciación cristiana no es solamente un hecho litúrgico, que se realiza en los sacramentos del Bautismo, la Confirmación y la Primera Celebración Eucarística, sino también y fundamentalmente un proceso vivencial, al que dan expresión los sacramentos señalados. Es necesario tener en cuenta su unidad o integridad, que debe ser reconstruída, por lo menos intencionalmente: es de lamentar que la praxis litúrgica no ha hecho muy evidente el carácter integral de la iniciación cristiana, en cuanto que hemos perdido la relación que existe entre Bautismo, Confirmación y Primera Comunión y con ella el carácter de integridad que debe tener la iniciación, aún en cuanto proceso.

Para hacer una reflexión sobre la iniciación cristiana, desde el punto de vista catequético, conviene tener en cuenta algunos elementos generales, otros más específicos, otros históricos.

#### **1. Algunos presupuestos generales**

Una buena ubicación del proceso de la iniciación, en el contexto general del proceso pedagógico humano y del proceso pedagógico cristiano, con su significación específica, es necesaria para poder determinar su sentido, sus características, las formas de su realización.

##### **1.1. El proceso pedagógico humano**

Toda la vida de un hombre está sometida a un proceso de aprendizaje, que lo convierte en sujeto pedagógico en todos sus momentos. "El hombre es un ser que aprende". Y no basta el descubrimiento espontáneo de la realidad, que él puede hacer, sino que de alguna forma se re-

quiere la educación más o menos sistemática (e-ducere). En este proceso total, la iniciación pedagógica es tan importante, que ella es decisiva para llegar a ser hombre.

La iniciación pedagógica no es, sin embargo una pura formación individual. Por medio de ella la persona se vincula de alguna manera con la comunidad y en este sentido es una iniciación social.

### **1.2. El proceso pedagógico cristiano**

También en el cristianismo, el hombre es durante toda su vida un sujeto de formación, un sujeto pedagógico. Y naturalmente, este sujeto es activo y pasivo, realizador y destinatario a la vez, como también se podría decir del proceso pedagógico general humano. "El hombre aprende a ser cristiano". Y no basta tampoco un aprendizaje espontáneo de la fe, sino que se requiere la educación sistemática, la formación continua de la persona. Dentro de este proceso total, la iniciación cristiana es un momento fundamental y decisivo para llegar a ser cristiano.

Hay que añadir también aquí que la iniciación cristiana no es tampoco pura formación del individuo cristiano. Por medio de este proceso, el cristiano se vincula con una comunidad, la comunidad eclesial, y en este sentido la iniciación cristiana es una iniciación eclesial.

### **1.3. El carácter específico de la pedagogía de la iniciación cristiana**

El proceso de educación de la fe, dentro del cual la pedagogía de la iniciación cristiana es un momento, no sigue completamente las leyes de la pedagogía educativa general del hombre, sino que tiene principios específicos. No se aprende a ser cristiano como se aprende cualquiera otra cosa y por esta razón es necesario conocer y poner en obra los principios específicos de la pedagogía de la fe.

## **2. La experiencia histórica de la Iglesia en relación con la iniciación cristiana**

Para comprender y evaluar la praxis actual de la iniciación cristiana en la Iglesia y para poder proponer creativamente una posibilidad mejor, es necesario tener en cuenta la tradición, recibirla responsablemente y recoger de ella los elementos verdaderamente positivos.

Un balance detallado de la tradición de iniciación no es difícil, pero para una reflexión pastoral inmediata es suficiente sistematizar de una manera simple los resultados de un tal balance detallado. En esta forma

se podría resumir la experiencia eclesial de la iniciación, que nos ha precedido.

## **2.1. La iniciación cristiana original (época del NT)**

Se puede hacer una distinción más o menos clara entre el proceso mismo vivencial y su realización litúrgica.

### **2.1.1. En cuanto al proceso vivencial**

Conviene recordar aquí el proceso que hizo posible la iniciación de los cristianos en la comunidad eclesial: el "kerygma" primitivo (proclamación de la muerte y la glorificación de Jesús, con su carácter de invitación a la conversión) es respondido efectivamente por los destinatarios. La profundización de esta experiencia inicial es objeto de las distintas reuniones de la comunidad.

### **2.1.2. En cuanto a su realización litúrgica**

Conviene recordar aquí el papel privilegiado que tiene el rito bautismal. En relación con nuestra confirmación actual hay que hacer una serie de precisiones importantes: la praxis original no es unitaria, pero no deja de tener una significación especial la imposición real de manos para consumir el Bautismo. El carácter de iniciación de la celebración eucarística (primera) no puede ser ilustrado de manera detallada a partir del N.T.

En realidad, el hecho original (del N.T.) de la iniciación es apenas germinal y no podemos proyectar sobre él todas las precisiones posteriores, aunque sus elementos particulares ofrecen una luz fundamental para comprender y realizar la praxis actual.

## **2.2. El momento privilegiado de la praxis de iniciación cristiana: la iniciación en la época de los padres**

Esta época es verdaderamente privilegiada, la mejor época de la iniciación, no superada en ningún momento. Supone no solamente una dimensión litúrgica (sacramento de iniciación integrado: Bautismo-Crismación-Primera Eucaristía), sino sobre todo una dimensión catequética (el proceso vivencial que llegó a tener casi características de noviciado). Varias iglesias son testimonio de esta praxis sobre todo de los S. IV y V: Jerusalén, Antioquía, Mopsuestia, Roma, Milán, etc. Entre los muchos testimonios, hoy mejor conocidos que nunca, de esta praxis, merece ser mencionado el de "las 5 catequesis mistagógicas (de iniciación) de Juan de Jerusalén".

### **2.2.1. La dimensión catequética de la iniciación**

Se trata verdaderamente de un proceso de educación en la fe y en la capacidad de integrarse en la comunidad cristiana. Se trata de un proceso verdaderamente pre-bautismal de información, enseñanza, experimentación, proceso que es evaluado en verdaderos escrutinios que permiten aceptar o retrasar la aceptación de alguien en la comunidad.

### **2.2.2. La dimensión litúrgica de la iniciación**

La realización litúrgica del proceso de iniciación es muy rica: está acompañada de continuas reuniones comunitarias (catecúmenales) como la de la entrega (traditio) del "Credo" (símbolo de la fe), los Evangelios, el Padrenuestro. El momento privilegiado es naturalmente un momento integral y solemne que tiene lugar con ocasión de la gran celebración de la Iglesia (la Pascua); es la celebración litúrgica del Bautismo (incorporación a la Muerte y Resurrección del Señor), de la Crismación (surgimiento del Espíritu de Dios en el iniciado), de la Primera Celebración Eucarística (integración plena en la comunidad eclesial).

Este momento histórico tan rico supone, como es obvio, el Bautismo de adultos y otros condicionamientos que hoy no se dan.

### **2.3. La reducción al mínimo de la iniciación cristiana: desde la época de cristiandad y en especial desde la edad media**

La consideración de todo hombre como cristiano, por haber nacido en una situación general de cristianismo, hizo inútil el proceso de la iniciación, el cual fue reducido a la simple celebración del Bautismo. Desde el punto de vista catequético, la formación cristiana no fue propiamente considerada como una actividad de iniciación, en el sentido anti-guo de la palabra, y se convirtió en actividad post-bautismal. Desde el punto de vista litúrgico, el momento de la Confirmación y el de la Primera Comunión perdieron también su sentido de iniciación, que solamente se mantuvo para el Bautismo. Para los otros momentos litúrgicos se buscó alguna otra finalidad específica.

Sin embargo, recientemente hay un vivo interés por restablecer el proceso de iniciación en la Iglesia, tenidas en cuenta, como es natural, las características propias de la situación que vivimos. Desde un punto de vista catequético es muy importante hacer resaltar la significación de iniciación que tiene la catequesis sistemática post-bautismal (catecumenado post-bautismal); desde el punto de vista litúrgico es muy importante redescubrir el lazo intencional que debe ligar el Bautismo con la Confirmación y con la Primera Comunión.

### **3. Consideraciones específicas sobre el misterio de la iniciación: su comprensión actual, sus características, consecuencias pastorales**

Es necesario recordar que el proceso de iniciación cristiana es un proceso vivencial (catequético) y litúrgico, por una parte; y por otra un proceso personal (individual) de formación y comunitario (iniciación eclesial).

#### **3.1. El proceso personal de la iniciación desde el punto de vista vivencial y de su manifestación religiosa**

La iniciación es una actividad de formación inicial cristiana de la persona. En esta actividad tiene una importancia fundamental tanto el aspecto catequético, como el aspecto litúrgico.

##### **3.1.1. El aspecto catequético de la iniciación personal cristiana**

El aprendizaje de la fe cristiana es un ejercicio en el que tiene que estar implicada toda la persona. Es un proceso total, que exige el compromiso de todo el hombre desde todas sus dimensiones. En este sentido, todas las actividades de formación cristiana, en sus distintos momentos (familia, escuela, iglesia), deben incluir una comunicación y una captación racional del misterio cristiano y una experiencia vivencial del mismo.

##### **3.1.1.1. El aspecto racional (intelectual) del proceso de iniciación**

Según las distintas circunstancias del destinatario (el niño en familia, el niño en la escuela, el niño en la institución eclesial formativa), se debe ofrecer una información dosificada de todo el contenido de la fe, la cual debe ser comprendida y aún aprendida (Cfr. el problema de la memorización).

##### **3.1.1.2. El aspecto vivencial del proceso de la iniciación**

Según las distintas circunstancias del destinatario, de nuevo, se debe hacer posible una ejercitación vivencial de la existencia cristiana: "se aprende a actuar como cristiano". Deben ser despertadas las responsabilidades cristianas en todos los sentidos: ecológico, fraternal, teológico.

##### **3.1.2. El aspecto litúrgico de la iniciación personal cristiana**

Normalmente no conocemos otra expresión litúrgica que la de los cristianos adultos, que ya no son sujetos de la iniciación primera. Esta li-

turgia la utilizamos en la iniciación. El hecho de la carencia de una verdadera liturgia de iniciación, que dé expresión al proceso catequético, en una forma rica y muy constante, es muy lamentable. También aquí es necesario tener en cuenta los momentos específicos de los destinatarios del proceso de la iniciación: el niño en familia con alguna liturgia familiar y con la religiosidad propia del hogar; el niño en la escuela en la institución eclesial formativa. Lugar privilegiado de los sacramentos de iniciación (B-C-E) y de su preparación (cursos presacramentales).

### **3.2. El proceso de la iniciación cristiana en cuanto proceso de iniciación eclesial**

La iniciación cristiana no es solamente un proceso de formación personal cristiana, sino que también es un proceso de inserción en la comunidad eclesial: "se aprende a ser Iglesia". En este sentido hay que hablar de verdaderas experiencias eclesiales que, según las circunstancias de las personas, deben ir siendo realizadas, para participar en las actividades reales de la Iglesia.

## **4. Consecuencias de una praxis de iniciación renovada**

Al hablar de cualquier tipo de actividad pastoral en nuestros días, hay que tener en cuenta el sujeto, el objeto, el objetivo, los medios de esta acción. La iniciación cristiana es también una actividad pastoral y la renovación de la misma tiene consecuencias en todos los campos.

### **4.1. El sujeto de la iniciación**

Toda la comunidad es sujeto activo de la acción de iniciación: por lo tanto responsable de la formación y el surgimiento en ella de sus miembros. Es necesario pensar mejor el papel específico de las personas en esta actividad: la familia, el maestro-catequista, el sacerdote.

### **4.2. El objeto (contenido) de la iniciación**

El objeto es la totalidad del misterio de la fe, que debe ser entregado en forma dosificada. En este sentido se impone una tarea catequística importante de expresión de todo el misterio cristiano, completo cada vez, en las diversas circunstancias de los destinatarios. No bastaría repartir el misterio de la fe durante toda la vida, de tal manera que en un momento se capte un aspecto y en otros momentos, otros aspectos. Se debe captar todo cada vez, en forma adaptada a las circunstancias. La experiencia eclesial y la experiencia litúrgica también deben ser

siempre totales, según las características del momento que viven los iniciados.

#### 4.3. El objetivo (finalidad) de la iniciación

Es claro que se trata de dos cosas complementarias: la formación del cristiano, en cuanto persona individual, y la formación del cristiano, en cuanto miembro de la Iglesia. Inserción personal y comunitaria en el misterio cristiano. Aquí es necesario pensar qué tipo de cristianos debemos formar y qué tipo de iglesias.

#### 4.4. Los medios

Las realizaciones reales catequéticas y litúrgicas nos obligan a pensar en las consecuencias que tiene el proceso de la iniciación en este campo de los medios. Cuáles son los medios catequísticos que hacen posible la iniciación; cuáles las expresiones litúrgicas que permiten realizar y expresar el proceso vivido.

---

*“La iniciación cristiana está constituida por los sacramentos del bautismo, la confirmación y la primera celebración eucarística. Es necesario que la unidad de este proceso sacramental de la iniciación sea tenida en cuenta en la misión pastoral y que ella esté acompañada de la acción catequética de formación primera de los cristianos” (Sínodo Pastoral, Arquidiócesis de Medellín, No. 65).*